

Teatro

PIRANDELLO Y BRECHT

DOS CLÁSICOS DEL TEATRO EN ESCENA

Por María Muro

Seis personajes en busca de autor, de Luigi Pirandello, en versión de Germán Castillo; y *Otra ópera de tres centavos*, basada en la obra de Bertolt Brecht, en versión de José Caballero, presentadas respectivamente por el Instituto Nacional de Bellas Artes y por la Universidad Nacional Autónoma de México, originalmente, son obras clave del teatro realizado en nuestro siglo.

Los textos de Pirandello y de Brecht tienen una característica primordial, que consiste en ser manifestaciones de una época: tanto *Seis personajes en busca de autor* como *La ópera de tres centavos* fueron escritas y llevadas a escena en los años veintes, periodo del auge expresionista cuando se exageran las situaciones a fin de visualizar los valores subjetivos y ver más allá de la realidad. Los personajes se convierten en esencias, en símbolos, para, de esa manera, producir la distorsión de la realidad y llegar al entendimiento de la verdad real del mundo.

Los precursores

A Pirandello se le conoce como el gran precursor del teatro del absurdo. El es uno de los creadores del teatro moderno. De manera indirecta, a través de un juego escénico constante, el autor contrapone la realidad y la ficción. Los personajes de Pirandello sufren un desgarramiento. El tormento en el que viven es continuo: se podría decir que el tema fundamental pirandelliano es lo trágico. La apariencia es ligera, pero, a medida que profundizamos en la obra, la amargura de las verdades se manifiesta. Los personajes viven entre la realidad y la apariencia, en la incomunicación. Toda la experiencia del ser humano ha sido inútil, y él está condenado a ser el hombre "desgarrado". Pirandello es pre-

cursor, por su capacidad profética para advertir las graves características de nuestro tiempo.

Asimismo, personaje fundamental del teatro contemporáneo es Bertolt Brecht. Su teoría sobre el teatro va más allá de los conceptos establecidos. Brecht decía que el drama, desde Diderot hasta Ibsen, constituía una época completa, y había que ir adelante no sólo por haberse agotado los recursos de la técnica, sino también porque el hombre y la sociedad habían cambiado. De ahí que haya lanzado nuevas propuestas. El teatro debía transformar a la sociedad. Los recursos inmediatos que emplea son las parábolas y los relatos ejemplares. Sobre todo, Brecht acude a un método directo y lógico. Al contrario de Pirandello, ataca el problema de frente, llevando implícito el juego escénico que conjuga la realidad y la ficción.

Conviene señalar, sin embargo, que tanto Pirandello como Brecht, a través de diferentes modos de expresión, llegan a un mismo punto: de manera indirecta o directa, tocando la subjetividad o el intelecto objetivo, ambos llegan a la verdad, a la esencia propia de los individuos y de la sociedad. Pirandello y Brecht se preocupan por rebasar el orden decadente establecido, por plantear nuevas formas que nos lleven a recuperar la dignidad humana.

Vigencia de "Seis personajes..." y de "La ópera..."

A pesar de que *Seis personajes en busca de autor* y *La ópera de tres centavos* fueron escritas hace aproximadamente sesenta años, la vigencia de ambas obras permanece por su reflexión crítica respecto a la creación artística y a la realidad del mundo. El juego constante de la literatura contemporánea —ficción y realidad, en contraposición, entrelazándose— da un efecto de revelación, efecto en el que aún estamos sumergidos. En las dos obras, de una u otra forma, la substancia de este juego constante entre la realidad y la ficción tiene primordial importancia.

En la obra de Pirandello, la anécdota resulta simple: *seis personajes*, debido a su carácter de "personajes dramáticos", buscan a un autor que les dé vida. Irrumpen en un ensayo de una obra de teatro, donde se encuentra el director con sus actores. Los personajes relatan al director sus experiencias, hasta hacer que éste y los actores comiencen a interesarse en su esencia trágica. La historia se irá entreverando, hasta llegar a confundirse la vida

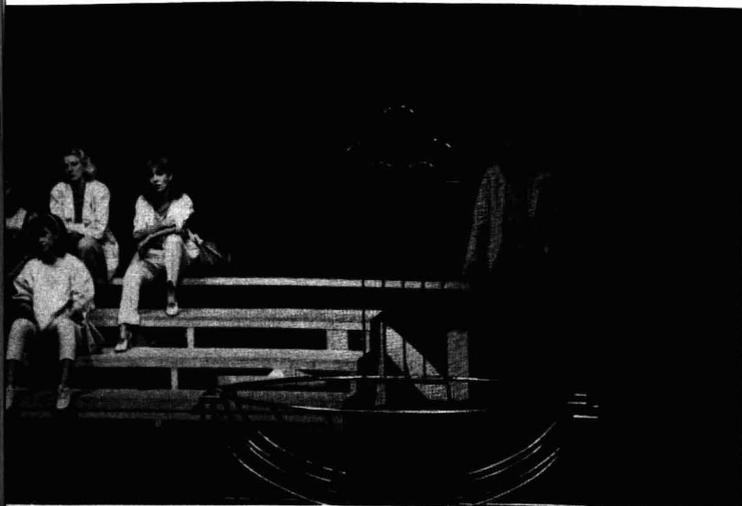


Foto: Diego Guitco

Otra ópera de tres centavos

ficticia de los personajes, con la realidad concreta de los actores que están a punto de darles vida.

Por su parte, Bertolt Brecht, en *La ópera...* trata el problema de la sociedad en decadencia: los opresores y los oprimidos son corruptos. Un burgués "gentilhombre" administra un negocio que consiste en otorgar licencias a los mendigos y en proporcionarles artefactos, tales como patas de palo, muletas, harapos, para provocar la compasión; es un explotador de miserables. La anécdota se complementa con la historia de Mackie, jefe de una banda de ladrones y asesinos, quien es protegido por el jefe de la policía y aspira a la buena vida de la sociedad. Por su parte, el burgués hace que Mackie sea arrestado y condenado a la horca por haberle raptado a la hija, y por el odio surgido de la rivalidad por el poder. El final no



Otra ópera de tres centavos Foto: Diego Gulco



Seis personajes en busca de autor Foto: Diego Gulco

puede ser más insólito: a última hora Mackie es indultado por la reina y distinguido con un título nobiliario. La corrupción de la burguesía y de los miserables se identifica y evidencia.

La estructura dramática de los textos

El género que prevalece en el teatro de Bertolt Brecht es el de la obra didáctica. A través de relatos parabólicos de apariencia sencilla se oculta una gran complejidad. Uno de los ejemplos clave es *El círculo de tiza caucasiano*, donde se presenta a un grupo de campesinos que habla sobre la tierra, quienes en el prólogo discuten si la tierra pertenece a quien la trabaja. Para ejemplificar la solución del problema, luego se nos cuenta una parábola bíblica en la que se explica que los hijos son de las mujeres maternas y no de las mujeres que dieron a luz sin tener afecto por sus hijos. El prólogo y la parábola son dos premisas que llevan a una conclusión que es similar a la siguiente: las cosas pertenecen a quien sepa cultivarlas.

En *La ópera de tres centavos* la conclusión resulta más compleja. La burguesía es corrupta y socialmente aceptada, los delincuentes que son corruptos obligados en gran medida por las circunstancias, no son aceptados. Por eso la conclusión es opuesta a lo esperado; a Mackie el asesino, la sociedad no lo castiga y además lo recompensa. Brecht traza una caricatura de la realidad, siguiendo una línea lógica y de ironía. Mackie es un delincuente pero la sociedad que lo juzga es corrupta, por lo tanto la sociedad no tiene derecho a acusarlo. Lo que el autor propone en realidad es una sociedad honesta, un sistema diferente para poder exigir la solvencia moral de los hombres.

Por medio del absurdo podemos comprender que vivimos un sofisma. La bur-



Foto: Diego Gulco

Seis personajes en busca de autor

guesía organizada tiene derecho al robo, por lo tanto, si los marginados tienen buen manejo de su delincuencia, la burguesía corrupta debe recompensar a los criminales, lo que por otra parte es costumbre en los sistemas establecidos por la sociedad. En *La ópera...* se puede percibir un subgénero de comedia. Los vicios de la burguesía y de los delincuentes son tratados cómicamente; pero aquí los viciosos son recompensados en lugar de que se les castigue, como sucedería en una comedia clásica. El shock del espectador es doble, debido a que se ve la injusticia de castigar unos corruptos a otros, para luego ver que la sociedad corrupta acepta la corrupción y la premia. La conciencia justa del espectador necesariamente rechaza el sofisma propuesto burlescamente por Brecht.

Por lo que se refiere a Pirandello, en general sus obras se alejan del realismo. No le interesa la probabilidad de las historias, ni la realidad como tal. Es un maestro en cuanto al tratamiento del melodrama. El juego de los extremos opuestos es elaborado y substancialmente mental. En la obra *La vida que te di*, que se estrenó en 1923, la contraposición es visualizada en

un sentimiento. Al morir el hijo, la madre lo recobra en la memoria, siendo que en vida apenas de él se ocupaba. Los extremos que se oponen en este melodrama son la imagen del hijo perdido, y el amor recobrado mediante la memoria.

La intelectualidad del melodrama es aún más aguda en *Seis personajes en busca de autor*. La contraposición estará referida constantemente al enfrentamiento entre realidades y conceptos, personas y personajes, personajes y actores, ficción y realidad. *Los personajes* cuentan historias truculentas, complicadas; la atmósfera que ellos crean ha de ser excesivamente patética. La realidad concreta del director y de los actores se distorsiona al irrumpir, en los hechos prácticos, *los personajes* ficticios. La magia de la irrealidad teatral en el ensayo del teatro provoca una impresión de extrañeza metafísica en el espectador y le proporciona un incentivo a la reflexión.

Las dos propuestas escénicas

Existe una tendencia fundamental en los directores mexicanos de sólida formación, que consiste en acercar a los clásicos a nuestro presente. Esto es, dar vigencia a los textos de la gran dramaturgia, para provocar un interés real, efectivo. A esta corriente pertenecen, en mayor o menor grado, Germán Castillo y José Caballero.

En las recientes propuestas escénicas de los textos de Pirandello y de Brecht, tanto Castillo como Caballero trataron de dar cierta mexicanidad a sus montajes. Resulta de especial interés esta actitud, ya que un texto, mientras se encuentre impreso, es tan sólo literatura. El director, al tomar el texto y al darle forma, lo revive y le da la fuerza eficaz para transformarlo en teatro.

El montaje de *Seis personajes en busca de autor*, bajo la dirección de Germán Castillo, muestra especiales cualidades. Castillo ha destacado en el campo teatral por ser un acucioso creador de formas visuales. Hecho que en esta puesta en escena se hace evidente, puesto que abundan las escenas plásticas afortunadas. El trabajo actoral es logrado en *Seis personajes...*, muy a pesar de los vicios que han adquirido los actores de la Compañía Nacional de Teatro, entre quienes sobresalen Miguel Córcega y Miguel Maciá por su espontaneidad. La propuesta escénica de Castillo se sintetiza en la última larga escena, cuando *los personajes* avanzan lentamente hacia el proscenio y al fondo, en penumbra, poco a poco, los actores se transforman en *personajes*, robándoles la vida.

José Caballero, por su parte, en su propuesta de *Otra ópera de tres centavos*, motiva al espectador a ser un participante activo dinámico. Las escenas se montan a lo largo del espacioso sótano del Teatro Carlos Lazo, donde se logra dar una atmósfera expresionista, singular y vigorosa. El grupo de actores del Centro Universitario de Teatro permanece bajo el control del director. Nadie tiende a sobresalir, por lo que se logra una característica de homogeneidad en todo el trabajo de la *Otra ópera...*

La posible crítica a los dos directores es no haber tenido el atrevimiento de romper los formalismos de Pirandello y de Brecht, para lograr efectivamente la mexicanidad de sus propuestas, y sobre todo no haber retomado hoy la actitud rebelde de quienes transformaron el teatro. Tanto Castillo como Caballero tuvieron esa idea radical; la propuesta, sin embargo, quedó esbozada. Es necesario subrayar, no obstante, que no se disminuye la calidad de las dos propuestas escénicas, las cuales, por su capacidad de búsqueda, constituyen un avance del teatro que se hace en México. ♦

Seis personajes en busca de autor de Luigi Pirandello. Versión de Germán Castillo. Teatro del Bosque. Compañía Nacional de Teatro. Con Miguel Maciá, Miguel Córcega, Mónica Serna, Mercedes Pascual, Blanca Torres, entre otros. Dirección: Germán Castillo. Escenografía y vestuario: Humberto Figueroa. Iluminación: Germán Castillo. Música: José Antonio Alcaraz.

Otra ópera de tres centavos, espectáculo basado en *La ópera de tres centavos* de Bertolt Brecht. Sótano del Teatro Carlos Lazo (Anexo a la Facultad de Arquitectura). Actores del Centro Universitario de Teatro. Arreglos y Dirección Musical: Leopoldo Novoa y Erando González. Dirección: José Caballero.

Cine

EL COLOR PÚRPURA

PÍNTAME ANGELITOS NEGROS

Por Susana López Aranda

Con sólo 39 años en su haber, Steven Spielberg es sin duda una de las personalidades cinematográficas más notorias en el mundo entero. Su trayectoria como director y productor resulta impresionante, lo que se dice breve pero muy sustanciosa.

Por lo menos 5 de sus 9 largometrajes (contando *Reto a muerte* (*Duel* 1971), rodada para la televisión, y excluyendo la segunda edición de *Encuentros cercanos del tercer tipo* (*Close Encounters of the Third Kind*, 1977), han constituido apabullantes éxitos internacionales de taquilla y a partir de su segundo filme, cada uno de los presupuestos de producción que maneja, haría palidecer de envidia al presu-

puesto anual de más de un país tercermundista.

Además Spielberg, no obstante su edad, se ha convertido rápidamente en un magnate de las finanzas cuyo mero nombre, al igual que el de su predecesor Walt Disney, funciona como marca de fábrica y claro, cheque al portador. Las películas por él producidas, entre las que pueden destacarse *Juegos diabólicos* (*Poltergeist*, Tobe Hooper, 1982), *Gremlins* (Joe Dante, 1984), *El secreto de la pirámide* (*Pyramid of Fear*, Barry Levinson, 1985) o *Volver al futuro* (*Back to the Future*, Robert Zemeckis, 1985) y las que cuentan de una u otra forma con su participación directa, como el episodio de *Al filo de la realidad* (*Twilight Zone, The Movie*, J. Landis, J. Dante, G. Miller, 1983) o *Los Goonies* (Richard Donner, 1985, basada en un argumento de Spielberg), son cañonazos seguros, y aún aquellas sólo "inspiradas" en su obra —secuelas y reritos de casi todas sus películas— capitalizan así sea de manera fraudulenta, su prestigio.

El cine de Spielberg es más que un grupo de películas estimables, es una idea del espectáculo que conjuga a la perfección una poderosa maquinaria publicitaria y mercantil y un agudo sentido de las necesidades del público. Con él, el cine volvió a ser el entretenimiento ideal para las grandes masas; su firma garantiza diversión para toda la familia.

Asimismo, la imagen pública que en unos cuantos años se ha forjado este moderno Midas, aglutina las dos facetas cla-



El color púrpura